



PROGRAMA 7

En este programa excepcional que ofrece la OFUNAM, su director artístico JAN LATHAM-KOENIG nos presenta una verdadera sorpresa: **Los siete pecados capitales** de KURT WEILL, el compositor de la famosa *Ópera de tres centavos*, que incluye la, esa sí, archipopularísima *Balada de Mack the Knife*, para muchos musicólogos, la mejor canción que se haya compuesto en el siglo XX en el contexto de la música vernácula o “popular” y de la que más arreglos y versiones se han grabado, no digamos interpretado a nivel internacional (aunque dicen que *Bésame mucho*, de Consuelo Velázquez la ha superado) Las obras musicales de Kurt Weill, especialmente las que compuso para el teatro musical alemán, son obras de gran libertad de estilo y de género, que alternan canto y teatro, al modo del “*musical*” estadounidense o del *singspiel* alemán que proviene, al menos, desde el siglo XVIII. En **Los siete pecados capitales**, el personaje principal, ANNA, se ha “dividido” en dos personajes, o deberíamos decir personalidades; y así, ANNA 1 canta y ANNA 2 baila, pero son la misma persona (En una representación escénica se necesitan dos personas, una cantante y una bailarina) y Weill no dudó en clasificar la obra como “ballet cantado” aunque también la denominaron otros como “cantata pantomima”, “pequeña ópera” y hasta “obra teatral inmoral”, (haciendo parodia de los “morality plays” –obra morales- de la antigüedad inglesa). Por supuesto, cuenta con un texto y libreto de Bertolt Brecht, con quien Weill había formado una mancuerna extraordinaria, que hizo historia en el teatro alemán y en la música... ¿clásica? ¿operística? ¿popular? Dejémoslo ahí y sólo digamos que **Los Siete Pecados capitales** es una obra maestra, muy ingeniosa, atractiva, y de una modernidad que no espanta a nadie, sino todo lo contrario.

Por supuesto, aunque la obra trata del sentido de los llamados “siete pecados capitales”, con una aparente intención de enseñanza, Brecht y Weill sólo podían hacer una obra satírica sobre los falsos valores y la doble moral de la sociedad de su tiempo. Los ejemplos de tales pecados van apareciendo en la obra a veces de manera simbólica, a veces evidente, para plantear una posible tesis: que tales culpas pecaminosas “son también lujos que sólo podían darse las clases altas”. Así, en el personaje principal, en cualquiera de sus dos personificaciones, el ORGULLO que siente es por sus propias actividades, la IRA es contra la injusticia, la GULA la aprovechan los bailarines cantantes que recrean la obra, la LUJURIA es por un amante en la pobreza, la AVARICIA es la que debería contenerse y compartir las riquezas acumuladas y la ENVIDIA es por quienes pecan impunemente; la... pereza, la pereza... bueno, la pereza es... en fin, LA PEREZA también está presente

en la obra. La familia de Anna, que es en sí misma un personaje fundamental de la historia está interpretada por un cuarteto de voces masculinas (uno de ellos, nada menos que la madre) narrando y comentando, a modo de puentes musicales entre cada pecado.

La variedad musical de la obra, reminiscente de la época, es muy rica en ritmos e ideal musicales. Desde el foxtrot “chaplinesco” que se escucha en la escena de la IRA, hasta las frases musicales con el estilo de los cantores de sinagoga; pero todos los géneros y formas que se evocan, adquieren un toque de parodia.

La música de **Los siete pecados capitales** es relativamente diferente y alejada de los estilos más usuales de KURT WEILL, tanto el de la época alemana, que dio obras como *Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny* y la mencionada *Opera de tres centavos*, como el del periodo en EE. UU. para el teatro musical de Broadway, en el que compuso obras maestras del género como *One Touch of Venus* y *Lady in the Dark*. De cualquier manera, esta obra que nos ofrece la OFUNAM en su próximo programa, posee una cualidad ligera y extrovertida que rara vez tenemos la oportunidad de escuchar en nuestros escenarios o en nuestros conciertos. Tenemos una cita innegable con la música de KURT WEILL. Los solistas que participarán en esta obra son la soprano Natalie Karl como la protagonista Anna (la que canta, claro) y Orlando Pineda, Gerardo Reynoso, Josué Cerón y Daniel Cervantes como los satíricos y aleccionadores miembros de su familia.

Ah, pero si la inusitada obra de WEILL que se interpretará en la segunda parte de este concierto es novedosa y atractiva, tal vez el principal punto de interés del Programa 7 de la OFUNAM radique en la presencia de HORACIO FRANCO, nuestro mejor intérprete de la flauta barroca, un virtuoso excepcional que se ha presentado en numerosos países y con orquestas de primer nivel como la legendaria Academy of St. Martin in the Fields. FRANCO, quien ahora se dedica también a la dirección orquestal y coral, conservando siempre su especialización amorosa en la música barroca y, eventualmente, en la del periodo clásico y en el repertorio contemporáneo, aparece en el escenario de la Sala Nezahualcóyotl con su faceta que, inevitablemente, el público más espera de él: el intérprete de la música para la flauta barroca. Pero además, Franco nos tendrá una inesperada sorpresa.

La primera obra que escucharemos “es” una aportación del propio Horacio Franco, quien ha “construido” una “**Sinfonía**”, en un sentido más cercano a la suite barroca, de varias piezas unidas para conformar un todo y sus movimientos están tomados y adaptados de sinfonías y otras piezas que proceden de varias de las cantatas de JOHANN SEBASTIAN BACH. Compositor fundacional como pocos, para muchos el más importante de la historia, estará presente en estos conciertos, pero escuchado a través de la concepción moderna, (que no modernista) de un músico del siglo XX. Y por supuesto, en el resto de la primera parte, sí tendremos al gran HORACIO FRANCO tocando a su compositor emblemático, ANTONIO VIVALDI, con dos de los principales conciertos de este compositor que atrae multitudes.

El **Concierto para flautín en sol mayor RV 312R** (o para *piccolo* como es común llamarle, usando el nombre en italiano del instrumento) que fue escrito originalmente para violín, aunque ahora la musicología experta ha confirmado que la obra originalmente había sido pensada por Vivaldi para el flautín (o flautino), y como tal lo comenzó; pero tras varios cambios de opinión lo terminó como un concierto para violín y así fue escuchado desde entonces. En 1999 el musicólogo francés **Jean Cassignol** terminó su transcripción para la tradicional flauta barroca *sopranino* y la obra fue estrenada ese mismo año. Desde entonces es una obra más que ha enriquecido el repertorio de las diferentes flautas, porque también se han hecho arreglos para las diferentes flautas de pico e, incluso, para la flauta travesa (o transversal o travesera, que en nombres no paramos en esto de denominar a las flautas).

La otra obra que HORACIO FRANCO nos ofrecerá con su espectacular virtuosismo es un trabajo preparado a la inversa: Vivaldi compuso una colección de seis conciertos para la flauta travesa, publicados con el número de opus 10 y desde entonces se les consideran sus mejores obras para dicho instrumento; uno de ellos, es el conocido como ***Il gardellino***, tal vez el más popular de todos, aunque no se quedan detrás *La tempesta di mare* y *La notte*, de la misma colección, seguramente por su carácter descriptivo y porque los identifica su título. No olvidemos que *Il gardellino* alude al simpático pajarillo cantador que conocemos como *jilguero* que, como una más de tantas tradiciones en la música, parecería un gravísimo error traducirlo como Concierto *El jilguero* y ha sido inmortalizado con su título italiano. Curiosamente, es posible que el nombre real hubiera sido *cardelino*, incluso existe en ornitología el ave denominada cardelina, pero *gardellino* pudo ser una forma usada en el dialecto veneciano, el más cercano a Vivaldi y así se le quedó el nombre. ¿Nos debe preocupar demasiado? No creo. Lo importante es que es una obra deslumbrante por su música y, fuera intencional o no por parte de Vivaldi, también por la certera evocación del canto de ese vivaz pajarito.

¿Qué nos falta? Disfrutar este fabuloso programa Vivaldi / Weill con la OFUNAM, HORACIO FRANCO, NATALIE KARL y los otros solistas cantantes, todos bajo la dirección de JAN LATHAM-KOENIG, el sábado 14 a las 20:00 horas y el domingo 15 a las 12:00 horas en la Sala Nezahualcóyotl.